

ENTRETRELONES DE UN DESENCUENTRO

El último paro de la CGT no conmovió al ministro de Economía, Juan Sourrouille, pero sacudió a un sector de la Unión Cívica Radical y modificó en parte la relación de fuerza de los tres bloques que se reparten la conducción de los sindicatos organizados.

ARCHIVO TEA

La cúpula del partido gobernante reconoce que, por esta vez, pagó caro el precio político que le corresponde por justificar y defender el ajuste económico. El propio presidente alterno de la UCR, Edison Otero, tuvo que soportar, en público, que una veintena de sindicalistas radicales saliera a respaldar la medida de fuerza apenas 24 horas antes de su inicio. El episodio no sólo revela el acatamiento orgánico de esos dirigentes a las autoridades de la central obrera, sino también su insatisfacción y desencanto por los perjuicios que les ocasiona el Plan Austral.

Ubal dini fue de nuevo vencedor en la interna sindical. La imagen y los métodos de Saul Querido habían sido seriamente cuestionados dentro del consejo directivo después del discurso del 25 de marzo (recuérdese la poca feliz mención a la condición de judío del diputado César Jaroslavsky) y la compulsiva distribución a la prensa de varios comunicados inconsultos. El jefe ahora agitará hasta donde pueda las cifras de acatamiento de la huelga para oponerlas a esos deslices.

Las 62 Organizaciones Peronistas tendrán, hasta que concluyan los efectos políticos de la protesta, enormes dificultades para imponer sus criterios en la CGT. El bloque que lidera Lorenzo Miguel desde la Unión Obrera Metalúrgica cree, como la mayoría de los funcionarios del gobierno, que la táctica de la confrontación permanente desgasta al movimiento obrero sin aportarle ningún beneficio económico. Pero esa certeza es difícil de sustentar cuando la mayoría de los trabajadores dependientes elige no concurrir a las oficinas o las fábricas para manifestar su repudio a la política económica oficial. Los principales estrategas de la ortodoxia volvieron a insistir, a partir del lunes 16, con el único ejercicio que les ha deparado réditos en los últimos dos años y medio: la reactivación del diálogo con las autoridades a través de contactos secretos, por encima de Ubal dini y sus seguidores.

RESPONSABILIDADES COMPARTIDAS

Los analistas más agudos interpretan que el radicalismo no está educado para negociar adecuadamente con los sindica-

tos. La sucesión Antonio Mucci - Juan Casella - Hugo Barriónuevo al frente del Ministerio de Trabajo demuestra que el gobierno no acierta en la concreción de una estrategia armónica en su convivencia con la CGT. La síntesis de esta carencia se expresa en la última definición del presidente de la Nación, Raúl Alfonsín, cuando admitió la justicia de los conflictos sectoriales pero calificó a las huelgas generales de "paros políticos (partidarios)".

La condición peronista de la central obrera es indiscutible. El 80% de los secretarios generales de las 1.400 organizaciones gremiales adheridas a la central obrera son justicialistas. Los tres sectores internos que conforman su conducción -y que juntos acaparan cerca del 90% del total de las fuerzas- también se identifican con el PJ.

La crítica oficial cuestiona esa hegemonía, y considera inconveniente que a la oposición la ejerzan los sindicatos y no el partido, siendo que los primeros deberían diferenciarse del último.

Este desfase, originado en la caótica situación institucional de la segunda mayoría, coloca a la CGT en el centro del debate nacional, y excede los límites de su representatividad específica.

UNICEF acaba de anunciar que más de la cuarta parte de la población (siete millones de argentinos) se encuentra por debajo del límite crítico de la pobreza. En los últimos doce meses se impulsaron 416 huelgas por sector, la mayoría de carácter defensivo (contra la baja del salario y los despidos) y preventivo (contra el cierre de empresas). Según las estadísticas del INDEC, la carestía de la vida asciende a un 70% anual. Los desocupados y subocupados suman entre un millón y medio y dos millones. Esta sucesión de estadísticas no es incorporada a los análisis oficiales para medir las reacciones del movimiento sindical.

LOS DIAS QUE VENDRAN

La próxima movilización de repudio de la central obrera parece impostergable. La conducción nacional dejó instrucciones a las regionales para activarla. Mientras tanto, la primera línea de dirigentes (Ubal dini; José Pedraza, de la Unión Ferroviaria; Mi-

URONDO FRANCISCO

Con su poemario *Historia antigua* (1956) Francisco Urondo, que había nacido en Santa Fe en 1930, inicia un derrotero literario que conocerá todos los géneros: la poesía, el cuento (*Todo eso y Alto tacto*); el teatro (*Vera-neando y Sainete con variaciones*); la novela (*Los pasos previos*); el ensayo (*Veinte años de poesía argentina*); el guión cinematográfico (coautor con Carlos del Peral de *Pajarito Gómez* de Rodolfo Kuhn); el periodismo en *La Opinión* y *Crisis*, entre otros me-

dios.

De a poco, una escritura que había comenzado ligada al invencionismo -junto a quienes editaron la revista *Poesía Buenos Aires* en los años '50- se torna despojada y sirve para vehicular una opción que tiñe su vida y su muerte: la lucha política desde el campo popular. A diez años de su desaparición, sus amigos le tributarán un homenaje en el cementerio de Merlo, el sábado 21 a las 15 horas. ☛



26 DE JUNIO DE 1986 - Página 7
EL PERIODISTA DE BUENOS AIRES

guel Candore, de la Unión del Personal Civil de la Nación; Juan Zanola, de la Asociación Bancaria, entre otros) denuncia en la Organización Internacional del Trabajo la no modificación de la legislación laboral de la dictadura militar y la política económica de la administración radical "dictada por el Fondo Monetario Internacional y contraria a los intereses de los trabajadores".

La queja no inquieta a los funcionarios de las Naciones Unidas, pero sirve para provocar un considerable revuelo político en la Argentina, que será incluido puntualmente a la agenda de los reproches mutuos.

En este marco (presionar por un lado para negociar en mejores condiciones por otro) se inscribe la intención del Ministerio de Trabajo de reglamentar el derecho de huelga.

Al tiempo que revisan apurados toda la legislación internacional referida a este punto, los técnicos asesores de la Confe-

deración General del Trabajo preparan para esta emergencia una respuesta legal y otra política; a saber:

- La vigencia del artículo 14 bis de la Constitución Nacional, que establece la inviolabilidad del derecho de huelga.

- El concepto de que la huelga es el instrumento más eficaz, cuando se agotan las instancias de negociación, para oponerle "a la arbitrariedad patronal y la insensibilidad social de los gobiernos".

La preocupación de la cartera laboral es cómo garantizar el mantenimiento de los servicios esenciales para la comunidad. Las medidas de fuerza impulsadas por la Federación de Luz y Fuerza y el personal técnico de Aerolíneas Argentinas potenciaron la ira del gobierno y ahora, lo que debía ser un proyecto surgido de la discusión con los sindicatos, podría resolverse por decreto y sin consultas previas. ☛

JULIO SCHIAVO

MARCELO LOEB Filatelia

- Exposición permanente.
- Bibliografía, Historia Postal.
- Formación y atención del coleccionista exigente.
- Compra a buenos precios internacionales de colecciones y/o sellos de valor.

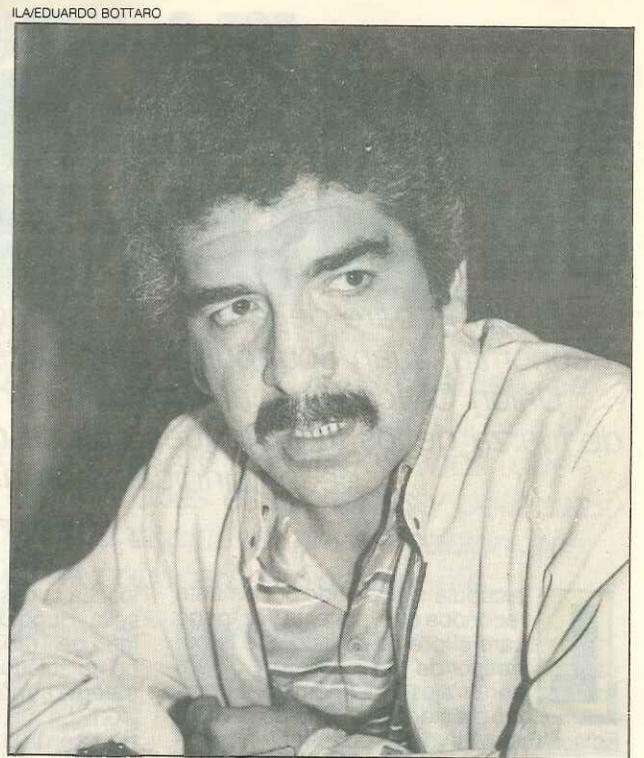
Maipú 466. Locales 19 y 21.
Tel. 393-9464
1006 Buenos Aires.



Lorenzo Miguel: El peso del aparato.



Saúl Ubaldini: Su jefatura no se discute



José Pedraza: ¿Secretario adjunto?

NORMALIZACION DE LA CGT

LOS INTERESES EN JUEGO

La pretensión del gobierno de normalizar a la Confederación General del Trabajo (CGT) en un plazo tope de 150 días no es modesta ni inocente: busca en principio resolver la aberración jurídica que tiene más de diez años de antigüedad y simultáneamente recalentar una interna sindical compleja y hermética.

Primera paradoja: La conducción de la CGT es legítima pero ilegal. Saúl Ubaldini es un secretario general de facto. Desde el cuarto piso del edificio de la calle Azopardo 809, secundado por un consejo directivo provisorio de 41 miembros, decide las acciones del conjunto del movimiento obrero. Tres pisos más abajo, el designado delegado normalizador, Carlos Pérez Grecia, analiza y eleva a sus superiores todos los documentos relativos a la administración de la entidad. Para el Ministerio de Trabajo y las leyes, este funcionario silencioso y mesurado sigue siendo el jefe de la central obrera.

Segunda paradoja: La mayoría de los bloques gremiales que vienen reclamando la necesidad de legalizar la CGT desde que se instaló el gobierno radical ahora se empeñan en postergarla. Los ubaldinistas temen que esos 150 días de espera —que ahora son exactamente 130— sean utilizados para "inventar" sindicatos adictos al partido gobernante. La Comisión Nacional de los 25 interpreta que el actual enfrentamiento con el gobierno es demasiado preocupante como para poner la energía en legitimar la interna. Sólo las 62 Organizaciones Peronistas comparten el apoyo de las autoridades. Sus ideólogos sospechan que el paso del tiempo es inversamente proporcional al aumento de su influencia dentro de la CGT.

Tercera y última paradoja: El decreto del gobierno llama a la normalización, pero define los mecanismos, por no contar con la fuerza suficiente para hacerlo. El ministro de Trabajo, Hugo Barrionuevo, recibió un contundente rechazo de parte de los sindicalistas cuando les propuso —en privado y "por sugerencia del presidente" Raúl Alfonsín— designar a una comisión normalizadora de una docena de miembros, incluidos seis gremialistas radicales.

¿A QUIEN REPRESENTA LA CGT?

En 1980 (1) los trabajadores asalariados o en relación de dependencia superaban los 7 millones. Aunque no hay datos precisos, la mayoría de los investigadores consultados calcula que el crecimiento ve-

getativo de la población, combinado con la crisis económica de los cinco años últimos, redondearían una cifra similar. Según el subsecretario de Trabajo, José Armando Caro Figueroa, los trabajadores afiliados en la Argentina suman 3.373.134. Si tomamos como cierto estos datos, se puede concluir que la tasa de sindicalización, uno de los parámetros en los que se asienta el poder sindical, llegaría aproximadamente al 48%, más de diez puntos arriba de la registrada en 1964 y cerca de cinco puntos por debajo de la que había en 1975.

Los técnicos cercanos al radicalismo utilizan estos números para argumentar que la CGT ha perdido una buena parte de su "caudal de representación". Pero en la mayoría de los casos no reparan en factores como el debilitamiento de la representatividad del partido justicialista y la profundidad de la crisis económica. La primera circunstancia traslada la protesta social del PJ a los sindicatos. La segunda coloca a la CGT en el centro del debate nacional.

Las cifras de afiliados de cada una de las organizaciones adheridas es otro de los ejes que dominarán la futura normalización. Como asegura Alvaro Abós en **Los sindicatos argentinos. Cuadro de Situación: 1984**, "no existe en el país ningún registro centralizado de las mismas. No lo posee ni la propia CGT ni la Dirección Nacional de Asociaciones Gremiales".

Pero, ¿por qué la mayoría de los dirigentes gremiales oculta o distorsiona las cifras de su padrón de afiliados? Porque esa suma será la que determine la proporción de delegados al congreso normalizador. Y este último cuerpo es el que a su vez deberá votar a las máximas autoridades de la CGT normalizada.

De acuerdo al estatuto de la central obrera, aprobado en febrero de 1963, el

número de congresales de cada sindicato es proporcional a la cantidad de afiliados cotizantes, conforme a estas variaciones: de 500 a 2.000 cotizantes, un delegado; de 2.001 a 5.000 cotizantes, dos delegados; de 5.001 a 15.000 cotizantes, 3 delegados. A partir de los 15.000 cotizantes a cada organización le corresponde un delegado más por cada 3.000 afiliados.

TRADICION Y CAMBIO

La vigencia de estas proporciones es uno de los puntos en los que el movimiento sindical argentino asienta sus formas de poder.

Por ejemplo, del total de las 1.472 organizaciones que existen en la Argentina, sólo las veinte primeras (ver recuadro) aportan al congreso casi el 50% de todos los delegados.

La concentración descripta es producto de una de las principales características de la organización de los sindicatos; el predominio de los gremios por rama de producción genera el mayor peso relativo de las organizaciones industriales.

Pero en los últimos doce años, sindicatos industriales como textiles, mecánicos y de la construcción perdieron una parte considerable de sus afiliados. El primero un 38%, el segundo un 55% y el último un 42%. Paralelamente, gremios de servicios como bancarios y sanidad aumentaron su caudal de afiliación en un 85 y un 133%, respectivamente (2).

La Unión Obrera Metalúrgica (287.000 afiliados, 96 congresales) tiene la misma cantidad de afiliados que en 1974. Y es, históricamente, la organización de mayor influencia en el sindicalismo argentino. Los metalúrgicos Augusto Vandor y José Ignacio Rucci —asesinados en 1969 y 1973— ocuparon la jefatura de la CGT apoyados

en este poderoso aparato. De acuerdo con este añejo hábito, ninguna alianza que se trame en el próximo congreso normalizador puede ser ignorada por el actual cacique de la UOM y líder de las 62 Organizaciones, Lorenzo Miguel.

Sin embargo, circunstancias como el consenso de Ubaldini, la aparición en el mapa gremial de la Confederación de Trabajadores de la Educación (180.000 afiliados, sesenta congresales) y la irrupción de los ubaldinistas en las 62 parecen quitarle fuerzas al miguelismo. Este sector, revelaron sus voceros, pugnará por la no incorporación de los educadores en el próximo congreso, argumentando que la organización no existía en 1975, año de la última normalización. CTERA contaría con un 45% de delegados radicales y los congresales que acatarían a Miguel apenas rondarían el 10%.

Las mismas fuentes dijeron a EL PERIODISTA que la UOM no resignará gratis la secretaría general a favor de Ubaldini. En el momento de discutirlo le recordarán que "aunque lleve a la plaza más gente que Alfonsín", Saúl Querido sigue siendo vocal tercero de un sindicato de 63 afiliados (obreros y empleados del fermento), de los cuales votaron sólo veinticinco (exactamente el 55% del padrón) en las últimas elecciones.

PRETENSIONES

El ubaldinismo, un grupo de aproximadamente treinta gremios, tiene dos pretensiones de máxima: desplazar a los diputados Jorge Triaca (plásticos, 18.000 afiliados) y Diego Ibáñez (petroleros del Estado, 45.000 afiliados) de la mesa directiva de las 62, e impulsar la candidatura de Pedro Goyeneche (textiles, 74.000 afiliados) a la secretaría adjunta de la CGT, siendo que para ellos "Ubaldini (en la secretaría general) no se discute".

Al primer punto Miguel respondió con el silencio. La segunda iniciativa será materia de negociación: José Pedraza (Unión Ferroviaria, 142.000 afiliados) también quiere el segundo puesto de la pirámide; ya contaría con el apoyo efectivo de los 25 y el guiño tácito de las 62.

El resto de las vacantes en el secretariado ejecutivo se discutirán cuando el

proceso de normalización inicie su marcha. Se habla de Hugo Curto (metalúrgico) para la secretaría de Interior y un integrante de la Federación de Luz y Fuerza para la de prensa. Pero los mercantiles, obreros de la construcción, Asociación de Trabajadores del Estado, mecánicos y la Unión del Personal Civil de la Nación pelearán por ocupar algunas de las seis secretarías.

Ubalini fue el primer sindicalista en arrancar, cuando a principios de este mes interpretó que debía ser el Comité Central Confederal (CCC) y no el congreso el organismo encargado de convocar a la normalización.

La promoción de delegados al CCC (gremios de 2.000 a 10.000 afiliados, un congresal; de 10.001 a 50.000 afiliados, 2

congresales; de 50.001 en adelante, 3 congresales) debilita la representatividad y el poder de decisión de los organismos más nutridos. Tres días después de la afirmación de Ubalini, un puñado de los principales gremialistas afectados solicitó y consiguió una categórica desmentida.

El episodio anterior parece demostrar que —con mayor o menor entusiasmo— los

dirigentes presienten que esta vez la central obrera será normalizada.

Según la legislación vigente, la entidad de tercer grado podría legalizarse de aquí a diez días. Más del 80% de las organizaciones y el 90% de los afiliados participaron del proceso de normalización, de acuerdo a las leyes 22.105 y 23.071.

La Confederación General de Comercio (279.000 afiliados) es la entidad más importante de las pocas que todavía no renovaron sus directivos. Se mantiene pendiente la resolución de la Cámara Federal de Apelaciones que deberá legitimar o impugnar el triunfo de Guerino Androni. Toda la interna sindical está inquieta por confirmar el desenlace: Androni habría prometido primero a los 25, luego al partido de gobierno y finalmente al ubaldinismo poner a disposición de esas fuerzas la mayoría de los delegados de la Confederación. Los comicios estaban previstos para el 2, 3, 4 y 5 de junio pasado. Armando Cavalieri (actual secretario de prensa de la CGT) era candidato a secretario general, con lista única. El Ministerio anuló las elecciones al aceptar las denuncias de las restantes listas opositoras, que habían quedado al margen del proceso por irregularidades de la junta electoral. Fuentes oficiales adelantaron a esta publicación que podría convocarse nuevamente a votación, esta vez con la participación de la mayoría de las agrupaciones.

LA MAYORIA

Es casi imposible determinar hoy con exactitud cuál de los tres grandes bloques es el mayoritario de la CGT. Para ensayar una aproximación, EL PERIODISTA consultó a doce dirigentes sindicales y tomó como base a las dieciocho organizaciones que cuentan con la mayor cantidad de afiliados. La encuesta le adjudica a las 62 el 41% de los delegados, a los 25 el 24%, el ubaldinismo el 23% y al radicalismo y la izquierda sumados el 12% de los congresales.

Estas tendencias relativas no cubren las siguientes eventualidades:

- Los sindicatos más pequeños en número, en su gran mayoría aliados naturales del secretario general de la CGT, podrían darle al ubaldinismo otro caudal importante de congresales.
- La dinámica de las alianzas tiende a modificar la relación de fuerzas de un día para el otro. Así, las 62 Organizaciones y los ubaldinistas podrían unir a sus respectivas fuerzas y quedarse con la mayoría absoluta de la CGT. También una buena parte de los 72 delegados (12%) del radicalismo y la izquierda nutrirían de electores a la Comisión de los 25, de acuerdo con la realidad política de cada sindicato.
- La designación de los congresales obedece a reglamentaciones o decisiones políticas diferentes en cada una de las organizaciones. En la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE, 80.000 afiliados), los veinticinco delegados que votarán en el congreso normalizador fueron elegidos por voto directo, en simultaneidad con las autoridades del sindicato. A los 48 congresales de la Unión Ferroviaria (142.000 afiliados) los nomina en cambio la mesa directiva de la organización. Los quince congresales petroleros de Ibáñez surgirían de una asamblea que se convocaría a tal efecto. En la UOM, donde las 62 hegemonizan las decisiones, todos se preguntan si Alberto Piccinini (Villa Constitución); Francisco Gutiérrez (Quilmes) y Carlos Gdanskky (La Matanza) más cercanos a los 25 que a la ortodoxia, cometerán el "sacrilegio" de votar en contra del mandato de Miguel. En este gremio el mecanismo de nombramiento de los congresales no está reglamentado. ➡

LUIS MAJUL

(1) Palomino, Héctor: **La concertación social: relevamiento de los principales grupos sociales argentinos**, CISEA, 1985. Lo cita Abós en **Los Sindicatos Argentinos. Cuadro de Situación: 1984**.

(2) Abós, Alvaro: **Los sindicatos argentinos. Cuadro de Situación: 1984**.

LA TRAMA DEL PODER

TENDENCIAS

Organizaciones sindicales	Afiliados	Delegados al Congreso	62 Organizaciones	Comisión de los 25	Ubaldinismo	Radicalismo	Izquierda (PI, PC, MAS, PO)
Unión Obrera Metalúrgica	287.000	96	90%	5%	Todo el resto (5%)		
Confederación de Empleados de Comercio (x)	279.000	93 (xx)	Sin definición (ver aparte)				
Asociación de Empleados Bancarios	185.000	62	30%	15%	35%	20%	
Confederación de Trabajadores de la Educación (x)	180.000	60	10%	25%	10%	45%	10%
Unión Ferroviaria	142.000	48	20%	80%			
Unión del Personal Civil de la Nación	133.000	45	15%		85%		
Unión Obrera de la Construcción	110.000	37	25%		65%	Todo el resto (10%)	
Federación Argentina de Trabajadores de la Sanidad	98.000	33	60%	30%			10%
Asociación de Trabajadores del Estado	80.000	27		100%			
Unión de Trabajadores Gastronómicos	80.000	27	40%	10%	40%	10%	
Asociación Obrera Textil	74.000	25	25%		75%		
Federación Gremial del Personal de la Industria de la Carne	70.000	24	60%	Todo el resto (40%)			
Unión Obrera de Empleados Municipales (Capital)	65.000	22	70%	Todo el resto (30%)			
Unión de Trabajadores y Empleados Deportivos y Civiles	60.000	20 (xx)	Sin datos				
Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza	58.000	20	90%		10%		
Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor	54.000	18		100%			
Unión Tranviaria Automotor	50.000	17	20%		80%		
Sindicato Unido de Petroleros del Estado	45.000	15	100%				
Federación de Obreros y Empleados Telefónicos	40.000	14	5%	95%			
Alimentación	40.000	14	30%	20%	40%	10%	
Total	2.130.000	604	245 delegados (41%)	146 delegados (24%)	191 delegados (23%)	72 delegados (19%)	

(x) El número de afiliados de la Confederación de Empleados de Comercio y de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina fue obtenido de los padrones provisorios de la Dirección Nacional de Asociaciones Gremiales. Las cifras de afiliados de las dieciocho organizaciones restantes fueron publicadas en **Los sindicatos argentinos: Cuadro de situación. 1984**, y forman parte de una prolija investigación que realizó Alvaro Abós para el Centro de Estudios para el Proyecto Nacional (CEPNA). EL PERIODISTA utilizó esta fuente por considerarla la más creíble de las consultadas y con el menor margen de error.

(xx) La Confederación de Empleados de Comercio y la Unión de Trabajadores y Empleados Deportivos y Civiles fueron excluidas del

análisis de las tendencias. La primera organización porque todavía no se normalizó y la segunda por carencia de datos.

(xxx) Según el resultado de las tendencias, las 62 Organizaciones contarían con el 41% de los congresales o delegados al congreso normalizador (245); la Comisión Nacional de los 25 con el 24% (146), el ubaldinismo con el 23%, y el radicalismo, y los partidos Intransigente, Comunista, Movimiento al Socialismo y Obrero, el 12% (72). Hay que aclarar que estas tendencias no representan necesariamente a todo el conjunto de la Confederación General del Trabajo, sino que intentan una aproximación de las actuales relaciones de fuerza de las organizaciones gremiales más numerosas.